

La banda tricolor: Habla Violeta Quevedo



Fernando Orrego V.

Cuántos sueñan con la banda tricolor: altos, bajos, viejos, jóvenes, gordos, negros, colorines. La verdad es que no los comprendo. *Aurea mediocritas* exclamaban los latinos. Dorada medianía que nos permite pasear por el centro, andar en metro o tomar un helado sin que nadie se fije en uno. Algo deleitable. Y así, no se bien por qué, me acordé de mi fabulosa pariente, doña Rita Salas Subercaseaux, ya fallecida. Se hizo famosa por decir, de buena manera, lo que pensaba. Escribió maravillosos libros bajo el

seudónimo de Violeta Quevedo. Fue catalogada como escritora ingenua. Acordarme de ella me iluminó sobremanera. Sería algo fabuloso, pensé, si usando el equipo Transtanathon de mi amigo el profesor Bruno Gardini, pudiéramos saber su opinión sobre los prescindenciales en carrera.

En mala hora pensé aquello, pues la máquina era poco confiable, ineficiente y lenta. Por fin, cuando ni lo esperaba, se oyó la voz inconfundible de mi tía Rita:

—“Fernandito, me acuerdo de ti, cuando iba a almorzar a la casa de tus padres, en Buenos Aires. ¿Qué se te ofrece?”

—“Rita, en Chile estamos ansiosos de saber la opinión de Violeta Quevedo sobre los candidatos”.

—“Mire mijito, el pobre Jorge está un poco viejo y le tiemblan las manos; a Tomic lo encuentro medio fanático y el doctorcito Allende nunca ha hecho nada, excepto...”

—“No Violeta, si eso fue el 64, ahora estamos en 1998”.

—“Hábémelo dicho. Mira, ahí está Andrés, chiquitito pero cumplidor, harto hábil en la política y de buenos principios. Eso es lo más importante. ¿De qué sirve tener auto propio por unos años y después sufrir por toda una eternidad? ¿no le parece? Ese joven Joaquín, también me parece excelente, si pasa sonriendo, hace más de lo que promete y tiene casi tantos hijos como tú. Ni parece político, para que le digo más. Y

el cachetón Lag., no, ése si que no. Con razón dijo que había que terminar la obra de Allende: no dejaría títore con cabeza. Y mi primo Gabriel, que quiere que le diga, un príncipe, un gran señor capaz de unir a todos los chilenos. Y ha sido de todo: senador, ministro, dirigente internacional, preso político, artista, todo. Si no fuera partidario del Estado docente le pondría un siete”.

—“¿Y el negro Romero y los otros?”

—“Mire, Sergio podría ser una especie de don Tinto de derecha, buena persona también. Además su señora sería como una reina, y los otros..., tr, tr, chas, sapo, chirr, buey, crac”. En ese momento se detuvo por completo el Transtanathon, y doña Violeta Quevedo enmudeció. Era más que suficiente.

Editor: Guillermo Turner. Editor jefe de Economía y Opinión: Marcelo Castilla. Editores: Verónica Cerda (Economía), Teresa S. Castañeda (Asesora). Españoles: Juan Pablo Floresco. Internacional: Iván Rothzgel. Gerente General y Representante Lega: José Miguel Rosalva Ch. Fax Prensa: 2441010. Área Comercial: 3301066. Fax Comercial: 2519907. Fax Suscripciones: 2519924. Reposición de ejemplares: 3301046. Casilla: 16735. Gramaje y Pre prensa: Ediciones Arauco. Impreso por Impresiones Nórdicas Ltda., que actúa solamente como impresora. Se prohíbe la reproducción total o parcial.

EL DIARIO 11-2-98 p. 31

La banda tricolor, habla Violeta Quevedo [artículo] Fernando Orrego V.

Libros y documentos

AUTORÍA

Orrego, Fernando, 1933-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La banda tricolor, habla Violeta Quevedo [artículo] Fernando Orrego V. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa